

Los alimentos cerraron 2025 con una nueva subida

- El IPC se contiene hasta el 2,9 %, pero la alimentación crece por encima
- Los productos básicos se comen la subida salarial
- En 2025 caducó el V AENC, sin visos aún de negociar un pacto para 2026 que debe ser más vinculante

Madrid, 15 de enero de 2026.- El IPC cerró 2025 por debajo del 3 % en el que se había movido en los últimos meses, con una subida de precios del 2,9 %. Aunque hubo algunos aspectos que ayudaron a contener la inflación en diciembre, el grupo que más preocupa, la alimentación, fue precisamente el que mantuvo el IPC al alza. Legumbres y hortalizas, sobre todo, pero también aceites, pescado, marisco y carnes encarecieron la cesta de la compra. Es decir, todo lo necesario en el día a día de las familias.

En el conjunto del año, vivienda, hostelería y alimentación fueron los componentes que más hicieron subir los precios. Pero, si ampliamos la perspectiva, la comida es el gran quebradero de la economía doméstica, con una subida del 33,9 % en cuatro años. Huevos casi al doble de precio que entonces; carnes con subidas del 55 % o la leche, encarecida en un 46 %.

“Los salarios por convenio han subido de media un 3,53 % en el año que dejamos atrás. Y sería una buena noticia al estar por encima del IPC. Sin embargo, la pérdida real es evidente, cuando tienes que dedicar cada vez más sueldo a tus necesidades más básicas”, analiza Joaquín Pérez, secretario general de USO.

El dirigente sindical recuerda que “al terminar el año, terminó también la vigencia del último AENC. No hay movimientos para comenzar las negociaciones de un nuevo pacto. Y, aun así, desde USO somos muy críticos con este modelo: 2026 tiene que ser el año de la subida salarial, comenzando por el SMI, pero debe hacerse con mayor compromiso, con pactos vinculantes, no con intenciones”.

España se ha desmarcado del comportamiento de la zona euro y, desde mayo, ha registrado un repunte inflacionario que nos separa un punto. La inflación media de la zona euro al acabar 2025 se quedó en el 2 %, aunque se ha mantenido constante durante todo el semestre en torno al 2,1 %. España, sin embargo, escaló desde el 2 % de mayo hasta el 3 % de índice armonizado con Europa al terminar el año.

“Tan importante como la subida de salarios es la contención de precios. En USO pedimos una mayor implicación de la Administración y los políticos en cuanto a alimentación y otros bienes de uso imprescindible. No puede ser que nuestros líderes no se puedan poner de acuerdo en algo tan necesario como la vivienda, por ejemplo. El mercado no puede regularse solo cuando hablamos de cuestiones básicas”, exige Joaquín Pérez.